

DOS POEMAS

CAMPANADAS sin voz  
dan las horas nocturnas  
en las venas de mi reloj parado  
Un aire no agitado  
por sonidos no siendo  
ensancha unos pulmones  
que sólo están en la imaginación.  
El agua derramada de una fuente  
dibuja en calles incoloras  
el esquema confuso  
de sueños ya olvidados.  
Los charcos agostados  
se iluminan por dentro  
con luces apagadas.  
Ninguna brisa  
arrastra por el suelo  
las hojas que nunca se han caído  
de las ramas de un árbol.  
Ni las estrellas brillan  
ocultas por nubes invisibles,  
ni las sombras disuelven los contornos  
de manzanas hundidas en las sombras.  
Pero la vida sucederá mañana  
cuando un nuevo estallido  
desnude aquel relámpago fugaz  
que no soporta las promesas  
en su anhelo de ser.



**E**STOS labios azules  
o estas piedras rabiosas...  
Unas bocas abiertas  
y un compromiso de uno.  
Una luna entre cuatro,  
como un dolor sin nervios.  
Y un relámpago herido  
y un rayo que desgarra.  
Un fugaz, repentino  
sonido de trompetas  
en un salón oscuro  
como un engaño frío.  
Un oscilar de trajes  
de pasos y de pausas  
de tragos mal pasados  
y luces apagadas.  
Luces rojas y, a veces,  
promesas incompletas  
y una burla vestida  
con colas desgajadas.  
La amargura en la boca,  
la soledad del aire sin partir,  
necesidad de frases con respuesta  
y de encontrar amor  
para un amor sin venas.

